

CHILE. PLAN CHILLAN.

EL CONTROL DE LA FIEBRE AFTOSA EN
EL PLAN CHILLAN¹

1958.

Chile

" EL CONTROL DE LA FIEBRE AFTOSA EN EL PLAN CHILLAN "

INTRODUCCION.

Desde que el Plan Chillán inició sus actividades en Octubre de 1953, al Proyecto 23 de Mejoramiento Ganadero le ha correspondido preocuparse del problema de la fiebre aftosa en las provincias de Maule, Ñuble y Concepción.

Este trabajo sólo representa un resumen de cuatro años de labor (1953- 1957), destacando los aspectos considerados de importancia por sus posibles aplicaciones prácticas, especialmente los observados durante la epizootia de 1956, que afectó a todo el país. En este último caso, ha sido posible hacer comparaciones valiosas entre el panorama del departamento de Chillán, sujeto a nuestras campañas organizadas oficialmente y el departamento de Parral, de la vecina provincia de Linares, donde no existió esfuerzo organizado alguno, oficial o particular.

Estimamos que la experiencia general obtenida ofrece antecedentes de consideración para la lucha anti-aftosa en nuestro propio medio nacional y puede servir de base para campañas totales de control y eventualmente, tal vez, de erradicación.

DESARROLLO.

Desde Octubre de 1953 hasta Diciembre de 1956, las campañas se caracterizan por las vacunaciones sistemáticas y la aplicación de algunas medidas de policía sanitaria animal. A partir de esa fecha (gráfico # 1), disminuyen notablemente las vacunaciones y se pone mayor énfasis en aspectos de extensión, educación y divulgación y, consecuentemente, en el control de focos de fiebre aftosa.

El personal que actuó directamente y con mayor dedicación estuvo constituido por 8 médicos veterinarios y 14 ayudantes, la casi totalidad de prácticos agrícolas. Pero, la dedicación completa a la campaña anti-aftosa, sólo fué durante los dos primeros meses. Después, en mayor o menor grado, sus actividades se repartieron y alternaron dentro de los múltiples aspectos que aborda el Proyecto 23 en sanidad o producción animal. En todo momento se contó con equipo adecuado y suficiente, constituido por 14 vehículos, entre camionetas y jeeps, salvo algunos detalles circunstanciales sin mayor significado en el desarrollo total.

A continuación se describen las fases más importantes dentro de cada aspecto.

1. Vacunaciones.

Las aplicaciones sistemáticas y voluntarias de vacuna Waldmann de 5 cc. del Instituto Bacteriológico de Chile, cada 6 meses, constituyeron la médula o eje práctico para controlar la aftosa. La cantidad y frecuencia de las dosis aplicadas puede apreciarse en el gráfico No.1. El resto de actividades o medidas tienen carácter complementario, en mayor o menor grado.

Durante el período Octubre 1953-Junio 1955, este servicio fué otorgado sin costo alguno para los agricultores. En muchos casos se colocó simultáneamente vacuna anti-hemoglobinúrica, pagada con precio algo superior al costo. A partir de Julio de 1955, se cobró el valor de la vacuna (\$20) y la mano de obra (\$10) y al año siguiente se agregó el gasto de movilización (\$20 por kilómetro de distancia del fundo a la sede del funcionario). Periódicamente se han hecho reajustes en los

precios, hasta quedar colocados actualmente casi a un nivel comercial. El paso de trabajo gratuito a cobrado no fué resistido por los agricultores, ni significó un descenso en la intensidad de la curva de vacunaciones.

La primera campaña se hizo por zonas y caminos, recibiendo generalmente las inscripciones de los propios interesados en nuestras oficinas. Posteriormente, talvez por el mejor conocimiento mutuo, aumentó la proporción de concertaciones en el propio terreno, disminuyendo la actividad concentrada por caminos.

Cada faena de vacunación en un fundo fué registrada en un formulario especial detallando la raza, clase y número de los animales vacunados, el tamaño, tipo y actividad general de la propiedad, la existencia de aftosa o focos anteriores, además de otros detalles de menor importancia. De este modo, en pocos meses se logró establecer un archivo de más de 2.600 fundos, incluyendo antecedentes valiosos para nuestro proyecto y otros del Plan.

El trabajo de vacunación desarrollado durante la primera campaña se aprecia en el cuadro No. 1.

CUADRO No.1

PLAN CHILLAN			
PRIMERA CAMPAÑA DE VACUNACION ANTI-AFTOSA			
OCTUBRE - 1953		ABRIL - 1954	
PROVINCIA	POBLACION TOTAL DE BOVINOS	ANIMALES VACUNADOS TOTAL	PORCENTAJE
MAULE	39.500	17.300	44
SUBLECONCEPCION	124.300	92.700	69
TOTAL	219.800	122.100	56

El número total de vacunos existentes en las tres provincias se obtuvo de los datos preliminares del Censo Ganadero de 1954, efectuado por la Dirección Nacional de Estadística.

En el cuadro No. 2 se presenta el porcentaje anual para el período 1954-1957.

Hasta fines de 1956, el total de dosis controladas en las tres provincias fueron colocadas únicamente por nuestro personal. En cambio, durante 1957, los particulares, sin tener en cuenta la procedencia de la vacuna (casas comerciales o DTICA) colocaron el 50% de las 137.830 dosis de vacuna Waldmann controlada. Este hecho es un reflejo del cambio general de la política del Plan Chillán, en cuanto a traspasar o propender al fomento de las actividades particulares, incluyendo las vacunaciones. Este cambio se inició en 1957. Del total de 86.150 animales vacunados ese año, 33.340 lo fueron los propios agricultores o vacunadores particulares. Además, de las 52.810 dosis controladas oficialmente por el DTICA, alrededor del 30% (17.840) fueron colocadas por personal de los fundos, durante prácticas de enseñanza o simplemente por venta directa de vacunas.

CUADRO No. 2

PORCENTAJE ANUAL DE VACUNACION ANTI-AFTOSA EN EL PLAN CHILLAN- PERIODO 1954-57		
AÑO	ANIMALES VACUNADOS	
	TOTAL	PORCENTAJE
1954	122.100	56
1955	106.000	48
1956	132.100	60
1957	86.150	39

Si comparamos los años 1954-1956, el aumento de vacunaciones se debe a las provincias de Maule y Concepción, manteniéndose en Nuble un porcentaje similar en los dos años.

CUADRO No. 3

PROVINCIA	POBLACION BOVINA TOTAL	ANIMALES VACUNADOS	
		AÑO 1954	AÑO 1956
MAULE	39.500	17.300 - 44%	20.000 - 51%
NUBLE	134.300	80.700 - 60%	80.300 - 60%
CONCEPCION	46.000	24.100 - 51%	31.700 - 69%
	219.800	122.100 - 56%	132.000 - 60%

En general vemos que, a pesar de la intensidad de las campañas, sobre todo en la primera, el porcentaje de animales vacunados en un año nunca sobrepasó el 60% de la masa total. Por otro lado, sólo alrededor del 50% de estos animales recibieron dos dosis dentro de un año, fluctuando desde una máxima de 53% para 1954, y 47% para 1957.

En total se atendió un máximo de 2.643 fundos distintos en 1956 y un mínimo de 754 al año siguiente. En los dos meses de trabajo de 1956 se vacunó en 919 fundos, en 1954 en 2.626 y 1955 en 1726.

Al analizar la composición de la masa vacunada durante la primera campaña (Cuadro No.4), vemos que las vaquillas, toros, vacas y novillos obtuvieron los porcentajes más altos dentro de sus categorías. Los terneros y los bueyes, los más bajos. Este último caso se explicaría por el número relativamente grande de pequeños propietarios, a menudo poseedores de una sola junta de bueyes, ubicados en zonas apartadas de la montaña andina o de la costa.

Aquí, junto al problema de caminos de difícil acceso se encuentra el más grave aún del bajo nivel cultural. En Maule, se encontró agricultores cuyos animales no sólo nunca habían sido vacunados, sino que, desconocían el uso y existencia de vacunas. Por otro lado, es corriente que los bueyes que trabajan en potreros alejados de los corrales no lleguen a la ranga de vacunación o bien, por hallarse en tránsito fuera de la propiedad. En el caso de los terneros, el factor limitante estaría en que, en un comienzo, los de corta edad se prefería no vacunarlos debido a la inconstante o débil inmunidad conferida en ellos por la vacuna, fenómeno que podía haber perjudicado el prestigio de la campaña. Posteriormente, sin embargo, se adoptó el sistema de vacunar todos los animales, excepto en los casos de oposición del dueño.

CUADRO No. 4

PLAN CHILLAN- CAMPAÑA ANTI-AETOSA DE 1954			
PORCENTAJE POR TIPO DE ANIMAL			
VACUNADO			
TIPO	POBLACION TOTAL	VACUNADOS	%
VACAS	66.385	41.841	63
VACUILLAS	20.970	15.798	75
TERNEROS	31.653	13.870	44
TOROS	3.089	2.108	68
BUEYES	57.805	23.738	41
NOVILLOS	39.902	24.677	62

Estas cifras pueden no corresponder exactamente a la realidad y ser, tal vez, un poco favorable a las vacuillas, ya que algunas terneras pueden haber sido incluidas dentro de este grupo.

2. CONTROL SANITARIO.

El aspecto de policía sanitaria animal prácticamente no se organizó hasta Julio de 1954, después de haberse dictado el 30 del mes anterior el Decreto fuerza de ley No.406, declarando a la zona del Plan Chillán amagada por la fiebre aftosa. Sin embargo, considerando el carácter predominantemente voluntario de nuestras compañías, las disponibilidades del personal y en especial, el medio difícil en que actuamos, sólo se aplicaron algunos métodos o medidas, entre los cuales merece la pena mencionarse:

- a) Inspección rutinaria de las principales ferias de animales todos los días de su funcionamiento, impidiendo la entrada de animales con lesiones de aftosa, decomisándolos y enviándolos a matadero para su sacrificio de urgencia. En total, entre los años 56 y 57, se efectuaron 369 inspecciones y en el mes de Junio de 1956, al establecerse la práctica ante la aparición de una fuerte epizootia por virus C, en el Matadero de Chillán, se sacrificaron 53 vacunos con lesiones de aftosa, sorprendidos en el interior de las ferias o en sus inmediaciones. Posteriormente, igual que en Concepción y otras partes, se presentaron dificultades con las autoridades de los mataderos, motivadas principalmente por el entorpecimiento del sistema de cuotas de matanza. Sin embargo, felizmente, éstas vinieron a suscitarse cuando ya el efecto de la medida establecida en las ferias había rendido sus frutos, en un tiempo inesperadamente corto para nosotros. Después de dos o tres

ferias inspeccionadas en esta forma, desaparecieron los casos tan comunes y corrientes de animales enfermos llevados a ellas para deshacerse "del civo".

b. Vacunación obligatoria, durante la epizootia de 1956, de todos los vacunos presentes en las ferias de Cauquenes, San Carlos, Chillán y Bulnes. En Concepción no se aplicó tal medida por ser feria de término (animales para sacrificio), ni tampoco, por motivos materiales, en localidades pequeñas de zonas ganaderas apartadas y de poca importancia (Quirihue, Coelemu, Cabrero, etc.) Se exceptuó en estas vacunaciones a los animales destinados para matadero. Pasada la epizootia, esta medida fué suspendida.

3. Inspección de Estaciones de Ferrocarril.

Durante 1956, se exigió un certificado oficial de vacunación (extendido por médico veterinario) para todo embarque o desembarque de vacunos, excepto animales para matadero. En cada fundo vacunado en esta zona se otorgó el certificado correspondiente, pero, como es fácil comprender, su efecto es sólo relativo, especialmente por la dificultad de individualizar animales.

En todo caso, y como se verá más adelante, el papel de las Estaciones de Ferrocarriles en la aparición de focos de aftosa fué escaso, comparado con otros factores.

4. Inspección de fundos.

Rutinariamente o aprovechando otras faenas o a pedido de los propios agricultores se inspeccionaron, para detectar o comprobar focos de aftosa, 290 fundos en 1956 y 517 al año siguiente.

5. Vacunación de bueyes.

Al comienzo de nuestras campañas, se vacunaron obligatoriamente los bueyes de todas las carretas que llegaban a la feria de productos de los días sábados en Chillán. Esta vacunación fué gratuita y efectuada durante dos meses, llegando en algunas ocasiones a la aplicación de 600 dosis diarias.

6. Atención de focos de fiebre aftosa.

Este aspecto talvez constituye la medida más efectiva afectuada dentro del campo de policía sanitaria. Desde un comienzo de nuestro trabajo se dió atención especial al control de los focos de fiebre aftosa, denunciado por agricultores o por nuestros funcionarios. En total se llegó a más de 300 casos, algunos de los cuales correspondieron a brotes de distinta época en una misma propiedad. Los resultados obtenidos son los siguientes:

CUADRO No. 5

ANTECEDENTES DE 319 FOCOS DE FIEBRE AFTOSA EN MAULE, ÑUBLE Y CONCEPCION. JUNIO 1954 - JUNIO 1958	
DENUNCIADO POR AGRICULTOR	88%
DENUNCIADO POR FUNCIONARIO	12%
ORIGINADOS EN FERIAS	52%
VECINOS	25%
CAMINOS	13%
FF.CC.	2%
DESCONOCIDO	8%
FOCOS MUESTREADOS	24%
SIN MUESTREAR	76%

Se aprecia que la mayoría de los focos fueron denunciados por agricultores, constando en nuestros archivos casi siempre el propio afectado. Sólo en contadas ocasiones la denuncia proviene de otros propietarios. La proporción descubierta por funcionarios del DTICA es relativamente pequeña, a pesar de las inspecciones frecuentes y rutinarias.

Es interesante observar que más de la mitad de los focos tienen su origen directo en la feria de animales y si estimamos que buena proporción de los dos rubros siguientes parten a menudo de ellos, no es arriesgado afirmar que alrededor del 80% de los focos controlados tuvieron su origen en estos lugares.

La denominación camino incluye los casos de animales salidos del fundo a la vía pública o traídos de otros fundos por arreo, como asimismo, los casos aparecidos en potreros colindantes con caminos y siempre que no se estableciera otra causa.

Llama la atención el pequeño porcentaje atribuido al transporte por ferrocarril, lo que indicaría que, en nuestro medio, este factor no jugó un papel importante, como generalmente se cree.

En cuanto a la obtención de muestras de animales enfermos, es importante observar que sólo fué posible en una cuarta parte de los focos, lo que demuestra en nuestras condiciones, la dificultad del objetivo. Sabemos que éste se debe, corrientemente, a una denuncia poco oportuna.

Todas las muestras (76 en total), considerando cada foco como una unidad, fueron enviados al Instituto Bacteriológico de Chile para el análisis respectivo, mostrándose los resultados en el cuadro No.6.

CUADRO No.6

RESULTADO DEL ENVIO DE MUESTRAS DE FIEBRE APTOSA DE 76 FOCOS AL BACTERIOLOGICO DE CHILE.		
EXTRAVIADAS	24	32%
ELIMINADAS	13	17%
NEGATIVAS	6	8%
INDETERMINADAS	4	5%
POSITIVAS	29	38%
TOTAL	76	100%

O sea, por diversos motivos, el 32% de las muestras enviadas no alcanzaron su destino. El medio de transporte utilizado fué ferrocarriles, Correo o por mano. Debe advertirse que la mayor parte de estas pérdidas se produjeron en el primer tiempo, cuando se utilizaba de preferencia los dos primeros medios. Posteriormente se prefirió, siempre que fué posible, el envío por personas responsables.

Las muestras eliminadas, igual a la cuarta parte de las recibidas, lo fueron generalmente por material escaso o descompuesto. Esto significa que sólo pudo aprovecharse el 67% de las muestras extraídas en el terreno, o bien, el 75% del material recibido en el laboratorio. El resultado de los análisis positivos correspondió a:

Virus A: 5 muestras - 17%
Virus O: 14 " - 49%
Virus C: 10 " - 34%

El primer resultado se logró el 3 de Julio de 1954 y correspondió a Virus tipo A. Después, excepción hecha de un caso similar se obtuvo exclusivamente Virus O hasta Junio de 1956, en que apareció una epizootia de tipo C. Desde entonces y hasta Abril del presente año, se alternaron regularmente los tres tipos.

4. Educación, extensión y divulgación.

Siendo nuestras campañas de carácter principalmente voluntario a estos aspectos se le dió cierta importancia, aún cuando comprendemos que podrían haberse aprovechado en mejor forma o con mayor intensidad.

El material de propaganda incluyó un afiche y un cartel mural con la reproducción del decreto 406. Ambos fueron difundidos ampliamente. Además, se confeccionaron dos cartillas sobre la fiebre aftosa y numerosos artículos y avisos para radios y diarios locales o revistas, incluso el Boletín del Plan.

Pero, la mayor actividad y tal vez, la más efectiva se desarrolló en conjunto con el Proyecto 21 de Extensión Agrícola, consistiendo, principalmente, en charlas sobre la materia o en cursos breves para enseñar a vacunar a los agricultores o sus empleados. En total se efectuaron 34 de estas reuniones, con un núcleo superior a 600 asistentes o alumnos. Esta medida comenzó a aplicarse en mayor escala cuando, por motivos ya descritos anteriormente, se intensificó la promoción de actividades particulares, con miras, en este caso, a reemplazar en parte la disminución de nuestras propias. En los comentarios sobre el cuadro No.2 vimos que éste se logró sólo en cierta medida, reduciéndose apreciablemente el número de

animales vacunados el año 1957 respecto a los anteriores.

RESULTADOS Y COMENTARIOS/.

Las campañas y la labor general descrita, aún cuando algunos detalles escapan a esta narración, lograron un control efectivo de la fiebre aftosa en el área del Plan Chillán durante los cuatro años en estudio.

Para apreciar este hecho sólo presentamos los antecedentes reunidos en el departamento de Chillán, el de mayor población bovina de todos y donde, por motivos especiales de concentración de personal y equipo, fué posible establecer y mantener un control estadístico bastante completo y detallado. Las cifras de otras zonas son, generalmente, inferiores pero por ser a veces incompletas, creemos que los porcentajes de Chillán, con algunas pequeñas modificaciones que no deben influir mayormente en el resultado global, se aplican a todo el área de las provincias de Maule, Ñuble y Concepción.

CUADRO No. 7

INCIDENCIA DE LA FIEBRE AFTOSA EN EL DEPARTAMENTO DE CHILLAN.				
AÑO	FUNDOS CONTROLADOS	CON AFTOSA	ANIMALES	
			TOTAL	ENFERMOS
1954	357	67 - 19%	33.453	1.328 - 4%
1955	506	52 - 10%	30.363	716 - 2%
1956	670	117 - 17%	31.211	2.119 - 7%
1957	172	30 - 17%	12.522	640 - 5%

Dentro del total de fundos que estuvieron afectados por la fiebre aftosa hay una clara diferencia entre aquellos que no tenían antecedentes de vacunación o se había pasado el periodo aceptable de inmunidad (6 meses) y los que tenían su masa de animales con su vacuna en vigencia.

Sin embargo, para una mejor interpretación, debe advertirse que en este último grupo la mayoría de los casos de aparente falla de la vacunación, especialmente en el año 1956, se produjeron después de los cuatro meses de aplicar la vacuna.

CUADRO No. 8

INCIDENCIA DE FIEBRE AFTOSA EN FUNDOS CON O SIN VACUNA VIGENTE		
AÑO	CON VACUNA	SIN VACUNA
1954	5,6%	36,6%
1955	4,5%	34,6%
1956	10,0%	28,9%
1957	2,0%	22,5%

Como se ve, la incidencia en los fundos no protegidos por la vacuna fué entre 7 y 11 veces mayor que en el primer caso.

Ahora bien, hablando estrictamente de animales inmunizados o no, esta diferencia tiene que ser más amplia aún, sabemos que, por numerosos y conocidos motivos, corrientemente no se vacuna el 100% de los animales de un fundo: animales en viaje o trabajando, de inquilinos, comprados posteriormente, muy nuevos, etc. Por otro lado, en el segundo grupo de fundos puede existir cierto número de animales, generalmente comprados en ferias que estén vacunados. De todos modos, la diferencia presentada es bien significativa y más aún, cuando se analiza el tipo de animales afectados, como veremos a continuación al tratar especialmente la epizootia de 1956.

EPIZOOTIA DE FIEBRE AFTOSA DE 1956 EN EL DEPARTAMENTO DE CHILLAN.

La fuerte epizootia de fiebre aftosa de virus tipo C, que afectó al país en el período de 1956-57, fué identificada por primera vez en el Depto. de Chillán en Junio de 1956, alcanzando una rápida difusión en los dos meses siguientes. Después declinó para volver a intensificarse en Noviembre y Diciembre, disminuyendo rápidamente al año siguiente (Gráfico No2).

Su presencia obligó al incremento de nuestra campaña de vacunación y especialmente a la intensificación del control de focos. Esto permitió llevar una estadística bastante completa, que hizo posible después de un cuidadoso análisis, la elaboración de los siguientes datos, en base a 670 fundos controlados: la enfermedad se presentó en 117 propiedades, o sea, en el 17% del total y de una población de 31.211 vacunos enfermaron 2.119, lo que equivale al 7%.

Después de estudiar cuidadosamente los datos reunidos en cada foco y desechar aquellos que merecieran dudas, se pudo establecer los siguientes cuadros de pérdidas entre animales vacunados y no vacunados:

CUADRO No.9

DEPARTAMENTO DE CHILLÁN - FIEBRE AFTOSA EN 1956		
DIFERENCIAS ENTRE ANIMALES VACUNADOS O NO.		
	CON VACUNA	SIN VACUNA
ENFERMOS	16 %	24 %
MUERTOS	0.03 %	3%
VACAS ENFERMAS	25 %	25%
VACILLAS ENFERMAS	5 %	16 %
TERNEROS "	61 %	27 %
TOROS "	1 %	1 %
BUEYES "	4 %	7 %
NOVILLOS "	4 %	24 %
VACAS MUERTAS	0 %	4 %
VACILLAS MUERTAS	0 %	0 %
TERNEROS "	100 %	74 %
TOROS "	0 %	0 %
BUEYES "	0 %	4 %
NOVILLOS "	0 %	18 %

Cuando ya conocíamos aspectos preliminares de este panorama se decidió compararlo con el de alguna zona que no hubiera estado sujeta a campaña o programa organizado alguno contra la fiebre aftosa. Para tal efecto, se eligió el Departamento de Parral de la provincia de Linares, vecina a los de San Carlos y Cauquenes del Plan Chillán. En Enero de 1957, se hizo un muestreo en Parral, al mismo tiempo que se visitó el mayor número posible de fundos de Chillán, a fin de comprobar o corregir los antecedentes reunidos en ellos durante el transcurso del año 1956.

El Cuadro No. 10 resume los datos similares reunidos en el Departamento de Parral.

CUADRO No.10

DEPARTAMENTO DE PARRAL - EPIZOOTIA DE FIEBRE AFTOSA 1956		
DIFERENCIAS ENTRE ANIMALES VACUNADOS O NO		
	CON VACUNA	SIN VACUNA
ENFERMOS	59	94
MUERTOS	3	9
Vacas enfermas	37	77
Vaquillas enfermas	24	0
Terneros "	34	17
Toros "	1	1
Bueyes "	2	5
Novillos "	2	0
Vacas muertas	44	40
Vaquillas muertas	0	0
Terneros "	29	52
Toros "	0	0
Bueyes "	7	0
Novillos "	20	8

Es evidente que en este departamento no hubo una diferencia tan apreciable como en el de Chillán entre fundos con o sin antecedentes de vacunación. Este fenómeno talvez se deba a un manejo deficiente de la vacuna por parte del agricultor. Este hecho, por demás conocido en nuestro medio, es de especial significado, como lo demuestra el ejemplo, cuando se trata de productos delicados que necesitan refrigeración.

Consideramos que el cuadro No. 11, a pesar de los defectos que puede tener, muestra con claridad la diferencia que existió entre una zona con un programa organizado contra la fiebre aftosa y una región en que el control estaba en manos de la iniciativa particular de cada agricultor.

CUADRO No. 11

EPIZOOTIA DE FIEBRE AFTOSA DE 1956
DIFERENCIAS ENTRE DEPARTAMENTOS DE CHILLAN Y PARRAL

	CHILLAN	PARRAL
Morbilidad	18	65
Mortalidad	0,8	4,4
Clasificación de enfermos		
Vacas	25	57
Vaquillas	8	12
Terneros	50	25
Toros	1	1
Bueyes	5	4
Novillos	11	1
Clasificación de muertos		
Vacas	3	43
Vaquillas	0	0
Terneros	81	37
Toros	0	0
Bueyes	3	5
Novillos	13	15
Clasificación de focos según gravedad		
Suave	50	17
Regular	16	17
Fuerte	34	66

Estas cifras corresponden a un total de 50 focos: 32 de Chillán y 18 de Parral.

De la observación del cuadro puede deducirse que la correspondiente pérdida económica, derivada del número distinto de animales afectados se vió incrementada por la distinta calidad de ellos. En Chillán,

la mayor morbilidad y mortalidad correspondió al grupo de terneros. En cambio, en Parral se refirió a vacas, pudiendo imaginar entonces sólo por este concepto la notable diferencia entre las dos zonas.

Este contraste corrobora el criterio epidemiológico de que toda campaña contra la fiebre aftosa, que pretenda controlar y eventualmente erradicar esta enfermedad, debe estar en manos de autoridades responsables, con medios y conocimientos que abarquen todos los hilos tendientes a dirigir, ejecutar y supervisar los trabajos necesarios. Además, para que sus frutos sean realmente significativos, el intento debe ser hecho en escala nacional, con la cooperación y participación de instituciones privadas y público en general y con el concurso de instituciones de alcance internacional.

RESUMEN.

El Plan Chillán mantiene, desde Octubre de 1956, una campaña destinada al control de la fiebre aftosa en las provincias de Maule, Bulle y Concepción. Su característica principal radica en vacunaciones periódicas intensivas y en medidas anexas de policía sanitaria animal, educación, extensión y divulgación. Hasta fines del año 1956, el recurso principal estuvo constituido por las vacunaciones realizadas exclusivamente por personal del DTICA. Desde 1957, este trabajo disminuyó en beneficio de promover la actividad particular e incrementando, al mismo tiempo, los otros aspectos, especialmente el control de focos de fiebre aftosa.

En cuatro años de labor se han aplicado más de 700.000 dosis de vacuna Waldmann y se han controlado alrededor de 320 focos de fiebre aftosa.

La incidencia de la enfermedad ha fluctuado entre un 10 y un 19% de los fundos controlados y entre un 2 y 7% de animales. La morbilidad en predios no vacunados fué desde 7 a 11 veces superior a los fundos vacunados.

Se comparan los estragos de la epizootia por virus C del año 1956, entre los antecedentes reunidos en el departamento de Chillán, sujeto a campaña oficial y el departamento de Parral en la provincia de Linares, bajo el control exclusivo de la iniciativa particular no organizada. En el primero la morbilidad y la mortalidad fué de un 18 y un 0,8% respectivamente. En Parral, en cambio, fué de 65 y 4,4%.

Chillán, 30 de Septiembre de 1958.